existen unos transcendentales antropológicos o personales.

Una antropología de la intimidad personal tiene que poder acceder a la libertad, que es lo característico de la persona. Una metafísica de la libertad sólo estudiaría lo común que tiene el ser libre con los seres necesarios, a lo sumo, se podría estudiar algunas de las manifestaciones de la libertad. Pero la persona no *tiene* libertad sino que *es* libre.

El libro de Sellés es una excelente exposición –sintética– de muchos elementos de esta antropología transcendental. De hecho, tal como se declara en el mismo libro, puede servir como una buena introducción al pensamiento, difícil para el principiante, de Leonardo Polo.

El libro trata algunos aspectos de Teoría del conocimiento que hacen referencia a la persona. El primer capítulo aborda «El método del conocimiento personal». También los capítulos sexto («Transcendentalidad del conocer personal») y séptimo («El acceso a Dios del conocer personal humano») inciden en aspectos cognoscitivos. Aunque puedan ser textos más complicados, en buena medida la comprensión de la antropología de la intimidad se juega en esos capítulos, pues, en definitiva, entender la persona es entender cómo se accede a ella: cómo se conoce *alguien* y no *algo*.

El libro es profundo y muy interesante, lleno de ideas y sugerente. A quien conozca la bibliografía de Leonardo Polo le resultará familiar. A quien lo conozca poco, le resultará una buena introducción a su pensamiento.

Desde la persona, se abren grandes cuestiones filosóficas tratadas con originalidad: el problema del mal, la libertad, la esperanza, el amor, la belleza y un acceso filosófico a Dios y a algunos temas teológicos.

La redacción es agradable y fluida, y se exponen las argumentaciones de manera clara. Algunos capítulos requieren una lectura pausada, debido al uso de una terminología, habitual en los escritos de Polo, que inicialmente puede tener una cierta dificultad para quien no esté habituado.

José Manuel FIDALGO

Francisco de Vitoria, De actibus humanis. Sobre los actos humanos, Stuttgart-Bad Cannstatt: Frommann-Holzboog («Politische Philosophie und Rechtstheorie des Mittelalters und der Neuzeit», Reihe I: Texte, Band 8), 2015, 424 pp., 17 x 24, ISBN 978-3-7728-2656-6.

En la tradición tomista el nombre de Francisco de Vitoria O. P. ocupa un lugar privilegiado, pues a él se debe la renovación teológica del siglo XVI que dio lugar a la Escuela de Salamanca. Sin embargo, como es bien conocido, Vitoria no dejó ningún libro impreso, y sólo tardíamente sus lecturas en la universidad fueron editadas a partir de los numerosos manuscritos conservados. El libro que ahora se reseña es fruto de un trabajo esmerado de trans-

cripción y traducción de manuscritos, llevada a cabo por el profesor emérito Augusto Sarmiento, buen conocedor de la teología de este periodo.

El valor de esta publicación proviene, en primer lugar, por tratarse de un tratado inédito para el gran público: se trata de las explicaciones de Vitoria sobre la *Suma Teológica* del tratado de los actos humanos (I-II *Pars*, q. 13 a. 3-q. 16, a. 4). Estas cuestiones fueron comentadas por Vitoria en su

cátedra salmantina en dos ocasiones: durante el curso 1533/34 en su totalidad, y en 1541/42 parcialmente. El editor y traductor se ha servido principalmente de los dos manuscritos que se conservan en la Biblioteca Vaticana y en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, que son la base textual para la cuidada edición crítica.

Las fuentes utilizadas por Vitoria son principalmente tomistas. Lógicamente santo Tomás de Aquino es la fuente primordial, completando la doctrina de la Summa Theologiae con textos de la Summa contra Gentes y del Comentario a las Sentencias, así como de las cuestiones disputadas De Veritate y De malo. Acude también, con frecuencia, a la autoridad de Aristóteles (sobre todo a su *Ethica* y a la *Metaphysica*) como fuente principal del pensamiento tomasiano. También cita a los principales comentadores dominicos del Angélico Doctor, como son Capreolo y Cayetano. En todo caso, como añade el editor, «Vitoria sabe apartarse del de Aquino, si estima que así lo requiere la fidelidad a la verdad» (p. xlv). Vitoria dialoga con la tradición patrística (especialmente con san Agustín) y con toda la escolástica, no sólo la dominicana, con autores como Escoto, Ockham, Buridán, y otros autores más cercanos en el tiempo (Abulense, Almain, Crockaert, etc.). Ese diálogo intelectual «le permite encontrar puntos de contacto entre posiciones que parecen contrarias y que, sin embargo, según Vitoria, son sólo discusiones de nombre» (p. v). Así pues, esta obra recoge una valiosa información del status quaestionis de los temas tratados. Para los investigadores queda abierta la cuestión de hasta qué punto los comentarios de Vitoria recogen con fidelidad el pensamiento tomasiano o, más bien, autores y obras de otras tradiciones han adulterado la genuina doctrina de Tomás de Aquino.

Principalmente son dos los temas que focalizan la atención de Vitoria en estos comentarios: la voluntariedad y la moralidad de los actos humanos. Por lo que respecta a la voluntariedad, Vitoria se detiene en examinar la naturaleza, formas y causas que influyen en el acto voluntario, así como en la cuestión de los actos de la voluntad y sus principios motivos. En cuanto a la moralidad, el maestro salmantino se ciñe al texto de la Summa: bondad y malicia de los actos humanos; los actos internos v externos, así como la volaración moral de sus consecuencias. Estas cuestiones están tratadas con hondura especulativa pero sobre todo con una vertiente práctica muy acusada. En realidad, las dos cuestiones (voluntariedad v moralidad) forman una unidad temática, como se desprende con claridad del texto de la Summa.

Es interesante advertir que sea una prestigiosa editorial alemana la que asuma la esmeradísima edición crítica latina de este texto, con su traducción al castellano. Esto da idea del interés renovado que está despertando la escolástica española en la historia del pensamiento, también fuera de nuestras fronteras. El libro comienza con un breve resumen del contenido en español, inglés y alemán. Después, una amplia introducción en castellano -redactada por el editor-, presenta de manera rigurosa las cuestiones históricas, filosóficas y teológicas relevantes para la adecuada interpretación de estas lecturas vitorianas. A continuación viene propiamente la transcripción del manuscrito en latín con su correspondiente traducción al castellano. Finalmente aparecen unos valiosos anexos con las referencias o citationes realizadas por Vitoria, así como las fuentes citadas, el índice de nombres y el índice de materias. Todo esto hace de esta obra un texto de referencia obligatoria. Sólo resta agradecer al editor y traductor esta valiosa contribución que facilitará el estudio de los cada vez más numerosos investigadores de la Escuela de Salamanca.

José Ángel GARCÍA CUADRADO